



DIÓCESIS DE CABIMAS

Mons. Ángel Francisco Caraballo Fermín

OBISPO

HOMILÍA FIESTA DE LA CONVERSIÓN DE SAN AGUSTÍN SEPTUAGÉSIMO ANIVERSARIO COLEGIO SAN AGUSTÍN, CIUDAD OJEDA

Muy apreciados hermanos:

Dice el adagio español: “*es de bien nacido, el ser agradecido*”. Y la Eucaristía es la acción de gracias que dirigimos a Dios, uno y trino, por todos los beneficios que hemos recibido de él.

- Alabamos, bendecimos y glorificamos a Dios Padre, que nos creó a su imagen y semejanza, y nos mantiene en el ser. Y nos ama con amor de padre y amor de madre, como dice el profeta Isaías 49, 15 al 16: “*¿puede una mujer olvidarse del niño que cría, o dejar de querer al hijo de sus entrañas? Pues bien, aunque alguna lo olvidase, yo nunca me olvidaría de ti. Mira cómo te tengo grabada en la palma de mis manos*”. Y fue tan grande su amor por nosotros que envió a su Hijo único para salvarnos del pecado.

- Alabamos, bendecimos y glorificamos a Dios Hijo, nuestro salvador y hermano, que siempre está nuestro lado; nos acompaña en nuestras luchas, y nos sostiene en nuestras debilidades, como Buen Pastor.

- Alabamos, bendecimos y glorificamos a Dios Espíritu Santo, que nos ilumina en nuestros momentos de confusión, nos fortalece en la debilidad, y nos inspira todo sentimiento de nobleza y bondad, pues el Señor “no nos dio un espíritu de timidez, sino un espíritu de fortaleza, de amor y de buen juicio” (2Tim 1, 7).

Sabemos, queridos hermanos, que sin Dios no podemos hacer nada, “*en él somos, nos movemos y existimos*” (Hch 17, 28); y “*nuestro corazón estará inquieto hasta que descanse en Dios, pues de él salimos y a él retornaremos*”, como maravillosamente dice San Agustín.

Hoy, en el marco de esta fiesta de la Conversión de San Agustín, celebramos los 70 años de fundación de este colegio, perteneciente a la Orden de San Agustín, colegio que es referencia de este municipio.

Nos honran con su presencia los frailes pertenecientes a la Orden San Agustín, R.P. Alexander Vieira, Vicario provincial; la primera autoridad del municipio, José Mosquera; y todos ustedes que se han nutrido de las enseñanzas de San Agustín.

Como dije anteriormente, hoy en la Iglesia celebramos la fiesta litúrgica de San Agustín. Las más célebres conversiones en la Iglesia son: la de San Pablo, que se celebra el día 25 de enero, y la de San de Agustín, a los 32 años, ya adulto, a pesar de que desde temprana edad había sido educado en la fe católica por su madre, Santa Mónica.

¿Cómo fue la conversión de San Agustín?

Según el relato en sus *Confesiones*, San Agustín estaba en un jardín en Milán

cuando escuchó una voz que le decía: «*Toma y lee, toma y lee*». San Agustín tomó una copia de la Biblia y leyó una parte de la Epístola de San Pablo a los Romanos que decía: “*La noche va muy avanzada y está cerca el día: dejemos, pues, las obras propias de la oscuridad y revistámonos de una coraza de luz. Comportémonos con decencia, como se hace de día: nada de banquetes y borracheras, nada de prostitución y vicios, nada de pleitos y envidias. Más bien revístanse del Señor Jesucristo, y no se dejen arrastrar por la carne para satisfacer sus deseos*”. (13, 13-14). En ese momento, San Agustín sintió que se le iluminaba la mente, y que se le ablandaba el corazón. Fue entonces cuando decidió abandonar el maniqueísmo y convertirse de lleno al cristianismo.

Dos personas influyeron mucho en la conversión de San Agustín: Santa Mónica, su madre, y San Ambrosio, otrora obispo de Milán. Santa Mónica era una mujer íntegra, piadosa y perseverante en la oración; nunca perdió la esperanza de que su hijo se convirtiera a la verdadera fe. Y San Ambrosio, a quien San Agustín admiraba por su inteligencia, sus sermones y su ejemplo de vida.

¿Qué enseñanzas podemos sacar de la conversión de este gran santo?

A San Agustín le tocó vivir en una época semejante a la nuestra:

- En la que predomina el relativismo, el cual afirma que no hay verdades universales y eternas, y el sincretismo, pues se quiere compaginar distintas teorías, actitudes u opiniones que son contradictorias.
- Una sociedad aparentemente cristiana, pero que llevaba una religión más a su medida o cómoda, con tiranos, con guerras como las que tenemos hoy en día. Una sociedad donde no había verdad, donde todo dependía de la cultura, la época, y de alguna manera, de la comodidad de la gente, que se creaba un dios a su imagen.
- Sin embargo, pese a lo dicho anteriormente, el hombre de hoy, como en el tiempo de San Agustín, tiene una gran sed de Dios, por eso, lo busca, quizás, en lugares equivocados. Pero si es constante, si se deja guiar por la gracia divina, si lo busca con sinceridad, llegará a encontrarlo y podrá decir: “*Llamaste y clamaste, y rompiste mi sordera. Brillaste y resplandeciste, y pusiste en fuga mi ceguera. Exhalaste tu perfume, y respiré y suspiro por Ti. Gusté de Ti, y siento hambre y sed. Me tocaste, y me abrazó tu paz.*” Pues la conversión, como la oración, es: “*el encuentro de la sed de Dios y de la sed del hombre de Dios tiene sed de que el hombre tenga sed de él*” (San Agustín).

A semejanza de San Agustín, los frailes de la Orden, que lleva con devoción, su nombre, tienen un corazón inquieto, que no descansa, hasta hacer posible que Cristo reine en la sociedad.

Han hecho mucho. Cada uno de los Hijos de San Agustín, que ha dirigido esta prestigiosa institución, ha aportado algo. Desde el P. Francisco Merino, el 30 de Julio de 1954, que recibió la aprobación del otrora obispo auxiliar de Maracaibo y la

autorización del Ministerio de Educación, y quien inició con 42 estudiantes, en una casa quinta ubicada en la Avenida Alonso Ojeda; hasta el actual, el P. Fabián Pinzón, quien desde 2018, asume la dirección del Colegio, y reorganiza la estructura educativa, da inicio a la implementación de la orientación vocacional para los estudiantes del quinto año, así como la promoción de la lectura en todos los niveles, se desarrollan grandes proyectos a nivel de infraestructura, creando la sala de estimulación sensorial en educación inicial, entre otras cosas.

Pero yo les invito a soñar, a volar con el pensamiento, pues somos hijos de Dios, y como dice el profeta Isaías: *“¿Acaso no lo sabes, o no lo has oído? El Señor es un Dios eterno que ha creado hasta los extremos del mundo. No se cansa ni se fatiga y su inteligencia no tiene límites. El da la fuerza al que está cansado y robustece al que está débil. Mientras los jóvenes se cansan y se fatigan y hasta pueden llegar a caerse, los que en El confían recuperan fuerzas, y les crecen alas como de águilas. Correrán sin fatigarse y andarán sin cansarse»* (Is 40, 28-31).

Recuerden que los padres y representantes ponen en sus manos lo más preciado que tienen: sus hijos, para que los formen no sólo a nivel académico, sino, sobre todo, a nivel moral y espiritual. Recuerden, queridos maestros, las palabras que dirigió Simón Bolívar a Simón Rodríguez, su gran maestro: *“Con qué avidez habrá seguido Ud. Mis pasos; estos pasos dirigidos muy anticipadamente por Ud. mismo. Ud. formó mi corazón para la libertad, para la justicia, para lo grande, para lo hermoso. Yo he seguido el sendero que Ud. me señaló... No puede Ud. figurarse cuán hondamente se han grabado en mi corazón las lecciones que Ud. me ha dado; no he podido jamás borrar siquiera una coma de las grandes sentencias que Ud. me ha regalado”*.

Una vez, hace ya mucho tiempo, leí en un afiche la siguiente frase: *“Los errores de los arquitectos e ingenieros, caen; los errores de los médicos, mueren; pero los errores de los educadores, ni caen, ni mueren, sino que se multiplican, y eso es peor”*. Pero, también, podemos decir que los buenos ejemplos de los maestros han sido inspiración para sus alumnos, y les han ayudado a ser grandes ciudadanos, grandes profesionales y grandes cristianos. Han sido multiplicadores de incontables personas, honestas y espirituales, de cara al futuro.

Queridos maestros, quiero compartir con ustedes, unos consejos que, a lo largo de su pontificado, el Papa Francisco, ha dado a los maestros:

- **Testimonio y Coherencia:** El educador no sólo transmite conocimientos intelectuales, sino también sus convicciones y compromiso con la vida. Es un testigo que vive en armonía con lo que dice y hace.
- **Enseñar y vivir la fraternidad,** que es una clave esencial para construir un mundo más cercano a los más vulnerables.
- **Manejo de los Tres Lenguajes:** El educador debe saber manejar bien los tres lenguajes: el de la cabeza (conocimientos), el del corazón (convicciones) y el de las manos (acción). Esta armonización es fundamental para una educación significativa.

Queridos presbíteros de la Orden de San Agustín: muchísimas gracias, por su presencia en medio de nosotros, por su competencia y dedicación en el área educativa, por su fidelidad y el buen testimonio que han dado, a fin de que los jóvenes que aquí estudian puedan dar lo mejor de sí para el progreso de nuestra querida nación. Recordemos, todos, esta breve frase de San Agustín: *“Hay que hacer cosas útiles, más que cosas admirables”*.

Pido a la Virgen Santísima por ustedes, por todo el personal que trabaja aquí, por los alumnos y exalumnos, por padres y representantes para que ella los bendiga, los favorezca y acompañe siempre. Así sea.

+ 
Ángel Francisco Caraballo Fernán
Obispo de Cabimas



Prot. 2024/098